

TESTIMONIOS
DE
FE

Virgínia Arévalo S

AGRADECIMIENTOS

Ante todo gracias a Dios por la luz que me regaló para que la inspiración espiritual me arrojara y poder expresar con mucho entusiasmo y amor este Testimonio de Fe. Fue una larga y silenciosa tarea que me tomó varios meses y la suma de recónditos momentos de soledad que me dieron la tranquilidad y la paz para poder soñar y escribir.

Gracias a Alberto Lozano Torres y a su esposa Patricia Pinzón Gómez, amigos de vieja data a quienes comenté desde el comienzo sobre mi proyecto, pidiéndoles que me guardaran el secreto, pues era mi intención dar una sorpresa a mi familia y amigos en un momento especial. Ellos me brindaron su apoyo y asesoría, para que el sueño de publicar este libro se hiciera una feliz realidad.

Y desde ya, gracias a todos los que quieran acompañarme en la enorme felicidad que siento de poner mi obra en sus manos y sobre todo mi fe, en lo más profundo de sus corazones.

Virginia

PRESENTACION

La autora, dueña de una profunda fe en Dios, decidió que era menester dejar por escrito su testimonio y se propuso, con mucho esmero y dedicación, a crear oraciones, pensamientos, poemas e inquietudes para dejar todo plasmado en un libro que pudiera llegar a las manos y al corazón de su familia y sus amigos.

Su tesón tuvo sentido y gracias a la inspiración divina logró el cometido, escribiendo en absoluto secreto, desde que empezó hasta que terminó.

Al final me contactó para que le ayudara a ordenarlo y con mucho gusto lo hice, movido por lo bonito de su confianza y por la grandeza de su fe y de su empeño.

Ojalá le den a la obra el valor que merece y a la autora el mayor reconocimiento por su hermoso trabajo.

Alberto Lozano T.

TE NECESITO, SEÑOR.

Señor Jesús, ya se termina un año más de vida para mí. Me ha dejado muchas enseñanzas.

Decía al comenzar el año, que era una oveja perdida de tu rebaño, una barca perdida a la deriva, pero poco a poco fui entendiendo lo que me querías decir.

Haz de mi un instrumento para poderte servir.

Tu eres el camino, la ruta más segura, la puerta que yo estaba buscando para llegar a ti.

Eres la roca fuerte y yo no quería entender lo que eres para mí

He aprendido a valorar más a mi familia, a las personas, a la vida, porque todo es un regalo tuyo.

Jesús, ¿qué sería de mi sin ti?

ERES MI REFUGIO

Dios mío, eres mi refugio, mi bastón para sostenerme, la fuerza para seguir a tu lado, el amigo que nunca falla. Quiero seguir tu camino cogida de tu mano y sentirme orgullosa de ti. Me dirán: ¡qué amigo tan guapo tienes! Yo les diré, para que se mueran de envidia al verme tan bien acompañada, con un caballero tan especial. ¡Qué más puedo pedirle a la vida!

Eres la razón de mi vida, la persona en la que yo confío, la que entiende mis problemas. El mejor consejero espiritual en quien puedo confiar, el que siempre está atento para escucharme, sin importar la hora ni el tiempo para atenderme

HÁBLAME

Háblame al oído para escucharte mejor, sin importar que nos vean, porque bien nos entendemos. Mejor que sientan envidia, porque el amor tuyo es especial, diferente al de los demás Si todos nos amáramos así, cuán maravillosa sería la vida

¿EN DÓNDE ESTÁS?

Jesús, tu eres un tesoro escondido. No puedo encontrarte. Te busco, te llamo y no me respondes. ¿Qué será de mi si no me respondes, qué será de mi si no te encuentro? Tal vez no se buscarte, qué difícil resulta esa tarea.

Él me responde: <búscame y me encontrarás, en lo más recóndito de tu vida. Yo siempre estoy contigo, no lo dudes; confía y sigue adelante, no te rindas jamás.

AMIGO

Mi amigo, ¡tengo tantas cosas que decirte!
No me alcanza el tiempo para hablar contigo, para decirte que eres la razón de mi vida y que quiero estar contigo en el diario caminar, en los momentos de soledad, cuando me siento abrumada por las dificultades que se presentan durante el largo caminar de la existencia.

EN UN MADERO

¿Jesús, cómo puedo borrar de mi memoria, aquel día cuando fuiste crucificado?

Ver tus manos y tus pies clavados por culpa de nuestros pecados y continuar siendo tan inconscientes que seguimos por lo mismo, sin reaccionar, dejándonos llevar por errores sin fundamento que no tienen validez ante los ojos de mi Señor.

Me detengo a pensar, en cuál será el mejor camino y siento que el correcto y más valioso es el que nos conduce a Dios.

SIEMPRE ESTÁS

Lejos me fui, para escapar de ti.
Me escondí detrás de una montaña,
para que no me encontraras,
pero fue imposible ocultarme.
Por muy pequeña que yo sea,
ante ti no tendré escondites.
Siempre estás conmigo, vigilante.